



## RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD



No tengas  
otros dioses  
además de mí.

Exodo 20

“La historia de Israel nos permite ver cómo el pueblo ha caído tantas veces en la tentación de incredulidad. La fe se manifiesta como idolatría. Mientras Moisés habla con Dios en el Sinaí, el pueblo no soporta el misterio del rostro oculto de Dios, no aguanta el tiempo de espera. La fe por su propia naturaleza, requiere renunciar a la posesión inmediata que parece ofrecer la visión, es una invitación a abrirse a la fuente de la luz, respetando el misterio propio de un Rostro que quiere manifestarse personalmente y en el momento oportuno.

En lugar de tener fe, se prefiere adorar al ídolo, cuyo rostro se puede mirar, cuyo origen es conocido, porque lo hemos hecho nosotros.

El ídolo es un pretexto para ponerse así mismo en el centro de la realidad, adorando la obra de las propias manos. Perdida la orientación fundamental que da unidad a su existencia, el hombre se disgrega en la multiplicidad de sus deseos; negándose a esperar el tiempo de las promesas, se desintegra en los múltiples instantes de su historia. Quien no quiere fiarse de Dios se ve obligado a escuchar las voces de tantos ídolos que le gritan: “Fíate de mí”

La fe es lo opuesto a la idolatría. Es encuentro personal con el Dios vivo. Creer significa confiarse a un amor misericordioso, que siempre acoge y perdona, que sostiene y orienta la existencia, que se manifiesta poderoso en su capacidad de enderezar lo torcido de nuestra historia. La fe consiste en la disponibilidad para dejarse transformar una y otra vez por la llamada de Dios. En el continuo volverse al Señor, el hombre encuentra un camino seguro, que lo libera de la dispersión a la que le someten los ídolos” “Lumen fidei”

*No es fácil vivir la fe en este mundo de quebrantos. El hombre ha equivocado la naturaleza de su ser y pretende alcanzar la proposición que el maligno hizo a nuestros padres en el paraíso:” Seréis como dioses”. Todos caemos una vez que otra en esta falacia ilusoria. Pero Dios no hay más que uno Y sólo a El le debemos todo honor y toda gloria.  
¡ Démosle gracias por ser hechura suya, obra de sus manos;*